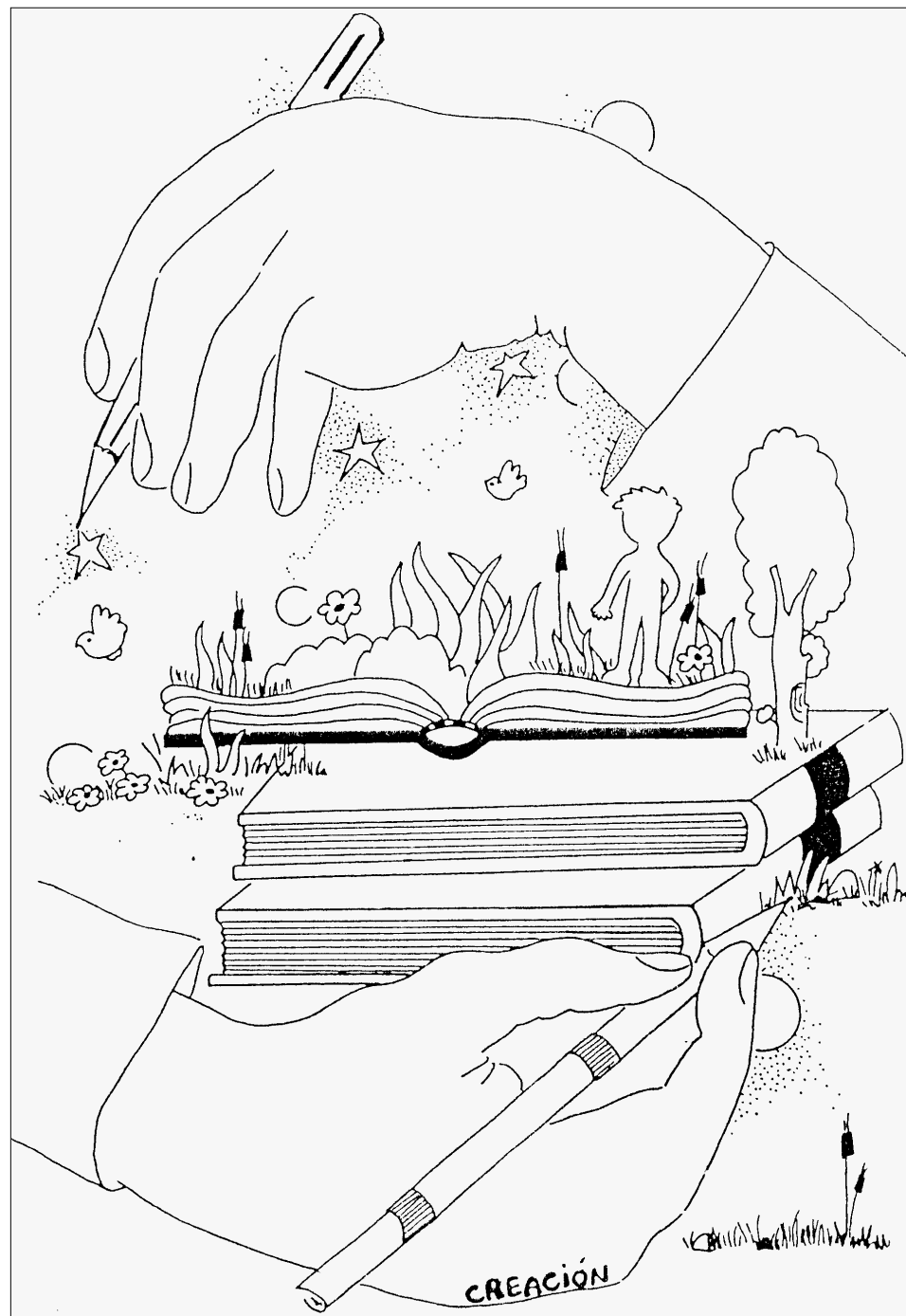


Tema 5:

Génesis:
la raíz
del hombre



Los relatos sobre la Creación

- Los textos del Génesis que describen la Creación del mundo son, sin duda, de los más leídos por nosotros; pero no son tan bien conocidos... pocos creyentes tienen un conocimiento medianamente serio de los mitos que en ellos se reflejan, ni de las influencias de otras «mitologías» en la elaboración de los mismos.

- Conocer otros mitos similares pertenecientes a culturas próximas o lejanas en el espacio o en el tiempo, no supone desacreditar (quitar crédito) a los relatos bíblicos, sino situarlos en su punto justo de valoración. Posiblemente, los israelitas se valieron de tradiciones culturales de otros pueblos para, debidamente retocadas, transmitir un mensaje único y peculiar. un mensaje de actualidad plena para el hombre de hoy.

- A alguien le puede extrañar que hablemos de la creación como un relato, o sea, algo que cuenta cosas... como una historieta. Hay que recordar cómo para un judío la propia vida y sus circunstancias históricas (lo que se ha dado en llamar últimamente «los signos de los tiempos») son el terreno donde se da el encuentro entre Dios y los hombres. Para un israelita, un creyente, su vida y su fe van íntimamente unidos. Su experiencia 'le dice' que se siente salvado por Dios, se reconoce como criatura de Dios. Así pues, el relato de la creación nos muestra esa manera de relacionarse Dios y el hombre (como Hacedor y como criatura respectivamente)

- Tienen poco o nada que ver con lo que la ciencia nos dice hoy de cómo surgió el universo que conocemos. El famoso físico Stephen Hawking es el inventor de la conocida teoría del «big bang» para explicar el origen del universo.

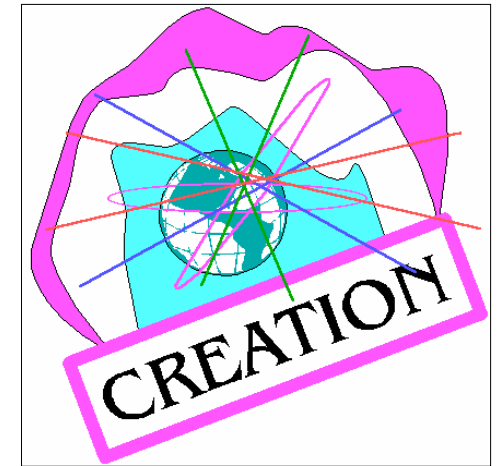
Según esta teoría, todo lo que ahora existe, hace unos diez o veinte mil millones de años (¡casi nada!) estaría concentrado en un solo punto, con lo que su densidad era inimaginable. Esta "sopa caliente" explota así comienza la materia a expandirse; de esta manera se van formando las galaxias, las estrellas, los planetas...

Si lo comparamos con los relatos de creación que aparecen en la Biblia, encontraremos muchas diferencias, pero la fundamental es la de la intención. Mientras la teoría de S. Hawking y otros científicos pretende ser una teoría que explique el surgimiento físico de todo lo que hay (o sea, el cómo y el cuándo), en la Biblia tenemos unos relatos que pretenden hablarnos del «surgimiento religioso» de todo lo que existe (o sea, el por qué). La diferencia de óptica es notable.

A los redactores de Gn 1 y 2 no les importa cómo se forma físicamente el universo; estos relatos no son históricos, por emplear la palabra que ya nos ha salido en otras ocasiones, sino teológicos; no son físicos o científicos, sino religiosos. Es verdad que en estos relatos se plasma la imagen física que del mundo tenían los autores (según Gn 1, 6-8 existen aguas superiores, la lluvia, y aguas inferiores, los mares y ríos), pero ellos no están escribiendo principalmente un tratado de cosmología o de física, sino un texto religioso, por tanto su interés no es la historia, sino la historia de salvación.

- Por otra parte, encontramos que en el mundo circundante al pueblo de la Biblia hay una serie de relatos en los que se nos cuenta cómo surgió todo lo que existe, incluido el hombre. Estos relatos tienen más que ver con el texto bíblico que las modernas teorías físicas. Uno de estos relatos, un poema babilónico escrito sobre el 1100 a. C. llamado «Enuma elis» dice lo siguiente:

«Cuando arriba el cielo no tenía nombre, cuando abajo la tierra firme no había recibido nombre, fue Apsu, el Inicial, quien engendró a los dioses, Tihamat, la Original, quien los dio a luz a todos; como sus aguas estaban mezcladas, juntas, ninguna morada estaba construida, ningún canal era identificable. Cuando ninguno de los dioses había aparecido



ni había recibido nombre, ni estaba dotado de destino, los dioses fueron entonces creados en su seno.»

Si comparamos este texto con (Gn 2,4ss), veremos que tienen algunas afinidades.

Los mitos:

Este ejemplo nos basta para darnos cuenta de cómo estos relatos de los pueblos del ámbito geográfico de Israel se sitúan en la misma onda que los relatos bíblicos sobre la creación: no son relatos de carácter científico, sino religioso. Este y otros relatos (mesopotámicos, egipcios, ugaríticos o cananeos, etc.) son tenidos como mitos. Puede surgirnos un problema ¿también los relatos bíblicos son mitos?, ¿significa esto que no son verdad?...

Tal vez conviene aclarar lo que es un mito. Cuando hoy en día se habla de mito en el fondo subyacen dos ideas:

1) *Un mito es, por ejemplo, James Dean o Marilyn Monroe, es decir, una figura que se ha aumentado y engrandecido con el paso del tiempo, pero que, a lo peor, de haber seguido viviendo hoy, serían dos actores más que hubieran pasado sin pena ni gloria. Quiero decir, el mito, según esta idea, es algo así como una proyección que hacemos sobre alguien, una especie de ideal que hacemos residir en alguien que es casi imposible que nos defraude.*

2) *La segunda idea que subyace en el mito es la de la oposición a la ciencia y, por tanto, a la verdad. En este sentido, mito sería sinónimo de mentira, de cuento. Un mito es algo que tiene apariencia pero que luego, en el fondo, no es nada.*

Cuando nosotros hablamos de mito no nos estamos refiriendo a ninguna figura ideal, cúlmen de todas las virtudes, ni, por supuesto, a una invención que cuenta una mentira tras otra. Hablamos de mito en el sentido de un relato que habla al hombre de sus orígenes y de los orígenes de todo lo que hay, para intentar responder a los interrogantes vitales que todo hombre se formula: la pregunta por el sentido de su vida.

Podemos deducir, pues, que el mito no trata temas que se pasen de moda, sino que el hombre, todos los hombres de todos los tiempos, se han preguntado esas cuestiones a los que trata de responder el mito. Por todo esto, es lógico pensar que el lenguaje en el que se expresan los mitos tenga que ver más con la poesía y con el mundo simbólico que con el mundo científico, donde lo que predomina son las ideas claras y distintas: sería un error tremendo tratar de leer un mito como si fuera un relato científico o histórico. Por tanto, podemos concluir que la verdad que cuenta el mito es de otro orden que la verdad científica.

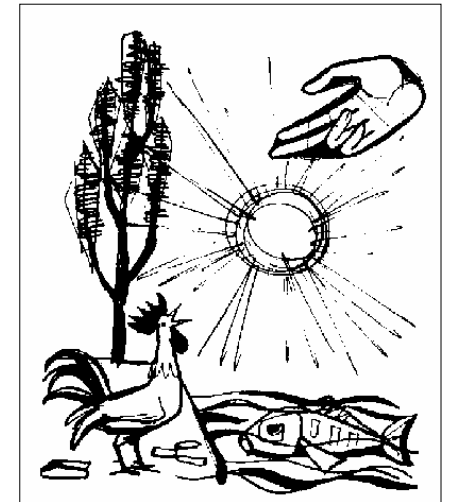
Igualmente, nos respondemos a la pregunta de antes: los relatos bíblicos sí son verdad, pero una verdad distinta de la científica o histórica.

Pueden surgir otras preguntas como ¿existió una vez un fulano que se llamaba Adán y que hizo no sé qué cosas? Pues como tal individuo, domiciliado en el paraíso y con D.N.I. 0000000, no, es decir, no existió Adán (como persona individualizada y concreta) en el plano histórico; pero existencial o vitalmente sí existe Adán ya que, en realidad, Adán somos todos (incluidas las señoras): *Adán es el género humano y sus comportamientos, los de toda la humanidad en cualquiera de las épocas*

En cuanto a la primera pregunta, es decir, a si son mitos los relatos bíblicos, conviene señalar que, en el sentido que nosotros le hemos dado, podríamos hablar de mitos bíblicos (si Dios se vale de sagas, fábulas, etc., para hablar con el hombre, ¿por qué no se va a valer también de mitos?).

También hay que advertir que los relatos bíblicos tienen **notables diferencias** con los mitos mesopotámicos:

- *En primer lugar, hay que decir que no se puede afirmar que los autores bíblicos hayan copiado a los babilónicos, por ejemplo, sino que lo que ocurre es que se da un clima cultural parecido y eso explica las semejanzas y afinidades.*



- *Una diferencia importante entre los relatos bíblicos y los mesopotámicos es su concepción del tiempo.*

Una de las características del mito es que es un relato que cuenta las cosas que sucedieron en un tiempo primero, el tiempo primordial que, en realidad viene a ser para la mentalidad mítica el único tiempo válido. Cualquier otro tiempo, incluido aquél en que están los que cuentan el mito, viene a ser como de segundo orden... Así pues el mito como relato nos fundamenta y explica la situación actual recurriendo a los orígenes: en el tiempo original de los dioses está lo clave de qué es el hombre y cómo es el mundo.

En los relatos bíblicos no encontramos esta concepción del tiempo tan típica del mito (en el tiempo bíblico no cabe hablar de un Dios crea en un momento dado y para siempre). Y el momento del encuentro con Dios no será el momento inicial o primordial, sino cualquier momento de la historia, y decir historia aquí equivale a decir pasado, presente y futuro en una línea que es como una flecha lanzada hacia delante. Esta concepción del tiempo como historia es la gran aportación que hace Israel. Su Dios será un Dios que se haga presente en la historia del hombre.

En este sentido habrá momentos privilegiados (el éxodo, por ejemplo), pero no son momentos primordiales, sino momentos que tendrán que iluminar, que servirán de guía a los otros momentos de la historia del creyente.

Según el mito tendríamos que volver al acontecimiento del éxodo porque en realidad es la única liberación; según el pensamiento bíblico, el éxodo ilumina mi situación presente pero sin sustituirla ni negarla: Dios me libera aquí y ahora, igual que liberó a los israelitas en Egipto.

Historia del futuro:

Hemos afirmado que los relatos bíblicos de creación y orígenes nos tratan de dar una respuesta sobre el hombre y el mundo... Pues bien, muchas veces (casi siempre) se ha interpretado esto como que lo que se nos cuenta es lo que pasó y, por tanto, buscando hacia atrás, en el origen, encontraremos la

solución a todo lo que nos pasa... Si hacemos este tipo de interpretación nos encontraremos con no pocos problemas; por ejemplo, según Gn 3,16, la mujer sufrirá cuando esté embarazada y tendrá hijos con dolor, y todo ello como una especie de maldición, consecuencia de haber desobedecido. Pero ¿no les ocurren estas cosas a las mujeres desde siempre, sin necesidad de que haya una maldición divina de por medio? En Gn 2,17, Dios dice a Adán que el día que coma del árbol de la ciencia del bien y el mal, morirá; ¿significa esto que Dios creó al hombre inmortal al principio?, ¿ha habido alguna época en la que el hombre no muriera? Como vemos, una lectura historicista de los orígenes nos lleva a callejones sin salida.

No podemos buscar en estos relatos lo que una vez fue, sino lo que será. Dicho de otra manera, el paraíso no está al principio, sino al final. Estos relatos nos cuentan no lo que pasó, sino lo que pasa y lo que pasará. Es probable que esto sorprenda porque estamos acostumbrados a ver estos relatos como historia pasada, y sin embargo podemos ver que, como «historia» presente y futura, adquieren un nuevo significado.

Si leemos Gn 1, nos daremos cuenta de que cada vez que Dios termina de crear algo se subraya que a Dios le parecía que era bueno: ¿significaría algo para nosotros el saber que una vez las cosas fueron buenas, cuando ahora no siempre las vemos así? Sin embargo si tomamos este mismo ejemplo y lo leemos en clave de presente y futuro advertiremos la diferencia: las cosas son y serán buenas porque proceden de Dios. Más aún, *las cosas (todo lo creado), al ser buenas, hablan de la bondad del que las hizo* (ver Sal 19,2). Esto es lo realmente importante.



Antes aludíamos a la inmortalidad del hombre. ¿Cuándo será el hombre inmortal? Cuando viva plenamente la vida de Dios. Pues esto es lo que nos dicen los relatos de creación de la Biblia a propósito de la relación entre el

hombre y Dios: el hombre está llamado a vivir con Dios; sólo entonces el hombre será inmortal, sólo cuando viva la vida de aquél que no muere nunca.

Lo que interesa ahora subrayar es que lo que en la Biblia se presenta bajo la forma histórica del pasado es en realidad *un proyecto que el hombre está llamado a cumplir*, por tanto no es un punto de partida, sino una meta. Esto que a alguien le puede parecer extraño, veremos que no lo es tanto, ya que si hemos dicho que estos relatos intentan contestar los grandes interrogantes sobre el hombre y el mundo, necesariamente tendrán que contener la alusión o la referencia al futuro: el pasado solo no puede dar respuesta a la pregunta por el sentido.

Dicho en pocas palabras y a modo de **resumen**: estos relatos nos hablan de cómo es el hombre y de cómo es y debe ser su relación con Dios. En este sentido cuando se habla de orígenes, no se quiere decir tanto "principio temporal", cuanto "*raíz*" que *sustenta el ser del hombre* (y la raíz está presente, aunque no se vea, mientras el árbol lo esté).

Llamar a las cosas a su ser (primer relato):

Ahora os propongo revisar o estudiar el texto de Gn 1 hasta 2,4, que constituye el llamado primer relato de la creación. Este relato pertenece a la fuente sacerdotal (escrito en el siglo VII en el destierro de Babilonia) y esto se va a notar en algunos detalles.

• Si leemos el texto, nos daremos cuenta de que la creación está distribuida en una semana: Dios crea en seis días y descansa el séptimo. El texto no lo dice explícitamente, pero resulta que según la manera de contar los judíos los días de la semana, el día séptimo es sábado: el último día de la semana. Por lo tanto lo primero que *nos está queriendo decir el texto es que el sábado es un día sagrado* (ver Gn 2,3). Y ¿a qué viene esto?

Si recordamos la situación de los deportados en Babilonia lo veremos con claridad: están en el exilio sin prácticamente señas de identidad como pueblo. En este contexto cobrará una gran importancia el sábado

como institución que fundamento la vida de la comunidad. Lo que el relato viene a decir a los deportados es: la celebración del sábado hunde sus raíces muy atrás, en concreto en el mismo acto creador de Dios (recordemos cómo el redactor sacerdotal pretendía fundamentar las instituciones de Israel).

También nos resulta curiosa la manera de contar los días. Según nuestra mentalidad el día comienza a las doce de la noche y, normalmente, hablamos de mañana, tarde y noche. Los judíos, en cambio, cuentan los días empezando por la tarde: el día empieza al atardecer. Ahora se entenderán mejor los vv. 5, 8, 13, 19, etc.

• Sería muy interesante contar las veces que aparece en el texto el verbo «separar»: por lo menos cinco. Y es que el redactor está imaginándose la creación como separación, es decir, crear es separar, definir, aclarar, poner orden donde no lo hay. Según Gn 1,2 la tierra era un caos informe. En este caos está también el abismo o las aguas no controladas (el texto se está refiriendo al mar como símbolo de las fuerzas poderosas y adversas,...) y sobre todo ello la tiniebla. Hay que imaginarse el espectáculo: un tinglado de aquí te espero donde nada es lo que tiene que ser, donde todo está mezclado y confuso.

Pues la acción creadora de Dios va a consistir en llamar a las cosas a su ser, es decir, que las cosas sean lo que tienen que ser. Crear, en el sentido del realto bíblico, es mucho más profundo y más importante que sacar un conejo de una chistera (incluso sin truco). Crear no es sólo hacer que aparezcan las cosas, sino hacer que las cosas (también el hombre y su vida) aparezcan de manera cabal.

Y esto nos lo expone el redactor sacerdotal mediante la idea de la separación: Dios, separando las realidades (la tiniebla de la luz, las aguas de arriba de las de abajo, etc.) está creando un mundo habitable y ordenado (a esto los griegos lo llamaban «kosmos»). Lo contrario de esto, el caso informe inicial, no es otra cosa que las realidades cuando no son lo que están llamadas a ser (cuando un hombre no se comporta como tal decimos de él que es una bestia o un animal).

Resumiendo podríamos decir: la nada es el caos (el estado en que las cosas no son lo que están llamadas a ser), la creación el orden, el ser.

• Volvamos otra vez a las semejanzas con los relatos mesopotámicos. Recordemos los textos que hemos citado antes y añadamos este tercero:

«Volvió atrás hacia Tihamat, a la que había apresado; Marduk puso los pies sobre la base de Tihamat y con su moza inexorable le aplastó el cráneo; abrió las venas de su sangre ... Una vez calmado, Marduk examina el cadáver de Tihamat, quiere dividir al monstruo ..., la parte en dos como se hace con un pez puesto a secar; puso una mitad como cielo en forma de techo; extendió la piel, puso centinelas, les dio la misión de no dejar salir las aguas de Thamat.»

¿Qué parecidos encontramos con el texto de Gn 1?

- En primer lugar, la alusión al abismo, que en el texto mesopotámico está personalizado en la diosa-monstruo Tihamat. Otro parecido es la manera en que crea Marduk: igual que Dios en Gn 1, Marduk separa también (divide al monstruo, una parte en dos).

Sin embargo, aún más importantes son las diferencias:

- La alusión al abismo en Gn 1 no es la alusión a una diosa, sino al símbolo del caos y el desorden (lo no creado), bajo la forma del abismo u océano tempestuoso. Esta va a ser una característica de este relato: la creación es eso, creación y *no seres divinos* (el único ser divino que aparece en Gn 1 es Dios).

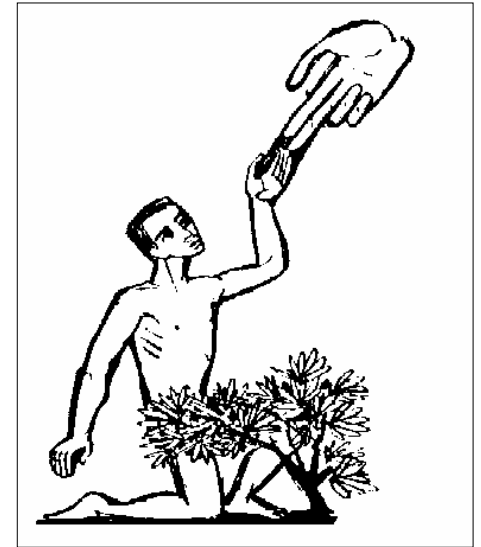
- En Gn 1,6 Dios crea una bóveda para separar las aguas inferiores de las superiores. Si vemos el texto del «Enuma elis» que acabamos de citar, veremos que Marduk hace algo parecido con Tihamat. La diferencia es que para Gn 1 esa bóveda (el firmamento es imaginado como una placa) es una simple bóveda que ha sido creada exclusivamente para separar, mientras que, para el texto mesopotámico, en ese techo (el cielo) hay algo de divino ya que ha sido hecho con el cuerpo de la diosa Tihamat.

- Si leemos Gn 1,11.20.24 veremos que de lo que se nos está hablando es de poder generativo. Es decir, la tierra y el mar son presentados con un inmenso poder para generar vida (lo que el texto está afirmando es que si la tierra da fruto no es porque sea una diosa, sino porque Dios lo ha querido así. Dicho de otra manera, la tierra o el mar no son dioses, y su fuerza generadora y vital no es más que respuesta a la orden de Dios).

- En Gn 1,14-18 hay algo parecido a lo que se acaba de decir. En todo el Oriente próximo el sol y la luna eran considerados como dioses. Lo que Gn 1 está afirmando es que tanto el sol como la luna son criaturas de Dios, no son

dioses. Y como tales criaturas están creadas con un fin, el de alumbrar el día y la noche y marcar las fiestas (el calendario judío era lunar, se guiaba por las fases de la luna).

Resumiendo, podríamos decir que aunque haya algunos parecidos con relatos mesopotámicos, el texto de Gn 1 se diferencia de ellos fundamentalmente en que se subraya el monoteísmo y la unicidad de Dios, es decir, sólo Dios es el único Dios; el resto son criaturas. Otra diferencia, que también se deduce de esto que acabamos de decir, tiene que ver con la manera de crear de Dios. Si recordamos el texto donde Marduk crea matando a Tihamat, veremos que Marduk literalmente despedaza a la diosa-monstruo. Si, por el contrario, leemos nuevamente el texto de Gn 1, veremos cómo Dios crea mediante la palabra. Lo que el texto está diciendo es que la palabra de Dios es eficaz, que Dios hace lo que dice. Esto hay que leerlo en el contexto de los desterrados en Babilonia: si Dios prometió a los Padres una tierra y una descendencia, Dios cumplirá su promesa; se está afianzando la esperanza de los exiliados.



• Hay otra diferencia importante que distingue los relatos bíblicos de los mesopotámicos. Nos referimos a la creación del hombre. En un texto llamado Atra-Hasis (significa literalmente «el superinteligente» y se refiere al héroe del poema) que en su versión en antiguo babilonio puede datar del siglo XVII a. C., se nos cuenta así la formación de la humanidad:

«Cuando los dioses eran como el hombre, soportaban la tarea, llevaban la espuerta, la espuerta de los dioses era grande y la tarea pesada; abundante era la fatiga ... Llamaron los dioses a la diosa, interrogaron a la comadrona de los dioses, la sabia Mami: Tú has de ser la matriz formadora de la humanidad; que soporte el yugo, que el hombre lleve la espuerta del dios.»

Como vemos, el hombre es formado para sustituir en el trabajo a los dioses. Y éste no es el único texto que habla de la creación del hombre en ese sentido. Si vemos ahora el relato bíblico comprobaremos la enorme diferencia de concepción.

En Gn 1,26ss el hombre es creado para dominar todo lo que existe (lo cual no significa que podamos hacer barbaridades con la naturaleza: dominar no significa abusar o hacer mal uso) y, lo más importante, el hombre es creado *a imagen de Dios*. Esto no significa que Dios se parece a nosotros, sino que nosotros nos tenemos que parecer a Dios. Por eso se decía que estos relatos nos hablaban del final y no del principio: el hombre es imagen de Dios, pero también está llamado a serlo (todo don es también tarea). Dicho de otra manera, el hombre no está hecho de una vez para siempre, sino que se está haciendo permanentemente, el hombre no es un ser estático, sino en continuo movimiento, un ser en proceso. En este sentido jamás podrá decir que es plenamente imagen de Dios, siempre le faltará camino por recorrer (Jesús en el NT nos dice que seamos santos igual que lo es el Padre del cielo, pero ¿quién puede afirmar que es santo?). Podemos, por tanto, asegurar que somos imagen de Dios, pero una imagen incompleta e imperfecta y que la tarea del hombre será la de ir madurando para ser plenamente lo que está llamado a ser. Cuando en Gn 1,26 Dios manifiesta su intención de formar un hombre, en el texto hebreo se lee así: Dios manifiesta su intención de formar un *Adán*: lo que Dios crea es la humanidad dividida en dos sexos. Dicho de otra forma, en Adán estamos representados todos porque Adán significa literalmente «el de la tierra», «el terráqueo», «el paisano». Por tanto, cuando pensemos en nuestro padre Adán no nos lo imaginemos como un caballero concreto, histórico, sino como el símbolo o el prototipo de todos nosotros y nosotras. En este Adán cabemos todos, hombres y mujeres; de hecho según el v. 27 el Adán está constituido por el varón y la hembra. Hoy en día, en que la igualdad entre hombres y mujeres es ya algo adquirido (aunque sea teóricamente y quede mucho camino por recorrer) y se ve como normal, convendría caer en la cuenta de que es esto mismo lo que se dice en la creación de Gn 1. Aquí, como ya hemos sugerido, no hay diferencias entre el hombre y la mujer.

Resumiendo:

Lo que ya llevamos dicho sobre el relato de la creación de Gn 1, conviene señalar que:

- 1) Es un relato que habla de la condición del hombre **de todos los tiempos**; no es, por tanto, un relato histórico sobre una época pasada de la humanidad (esto será también aplicable a Gn 2).
- 2) La creación está pensada como **poner orden y claridad** donde no la hay (mediante la separación se crean los ámbitos, luego se llenan); el texto no piensa en creación de la nada porque no puede hacerlo.
- 3) En este texto Dios aparece como **único** Señor, todas las cosas son criaturas de Dios (el contexto eran las religiones en que se divinizaban aspectos de la naturaleza: fertilidad, astros, etc.).
- 4) Toda la creación está orientada a la aparición del **hombre** que, sin dejar de ser criatura, está colocado por encima de las demás cosas: es imagen de Dios.
- 5) El relato pretende infundir esperanza en los deportados del 586 en Babilonia, fundamentando una de las escasas instituciones con las que mantener su identidad nacional, el **sábado**.

LADRILLOS PARA EL FUTURO

Si colocas ordenadamente sobre el panel blanco cada uno de los bloques que aparecen más

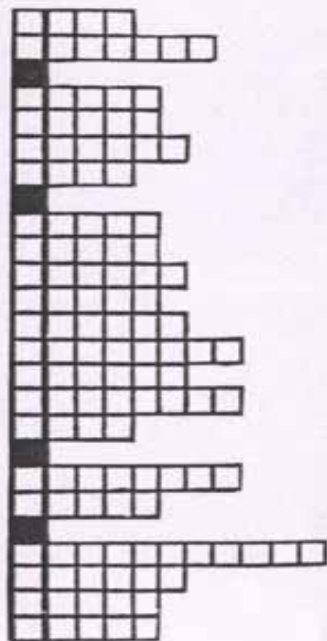
CABALLO PACIFISTA

SIN	PRE	Y	EL (1)	NI
EN	HU	DAD	SEN	NES
SIS	TEN	U	MA	GE
NA	PAZ.	NE	SIO	TA

Comenzando en la casilla señalada con el número 1, y siguiendo el movimiento del caballo en el ajedrez, construirás una descripción bucólica de los primeros tiempos bíblicos.

ACROSTICO BIBLICO

Con la primera letra de las palabras correspondientes a las definiciones que aparecen más abajo, una vez colocadas en las casillas correspondientes, se formará una frase que aclara el sentido de los ritos. Además, las citas bíblicas te servirán para «correr» arriba y abajo por la biblia y soltarte en su manejo.



- 1.—Rubio hermano de Jacob (Gn 25, 25).
- 2.—Moisés les encargó del culto (Nm 1, 48-54).
- 3.—Prostituta que esconde espías (Jos 2, 1ss).
- 4.—A punto de ser sacrificado por su padre (Gn 22, 1-2).
- 5.—La obra magna de Salomón (I R 6, 1ss).
- 6.—Practicaba el «coitus interruptus» (Gn 38, 6-9).
- 7.—General ammonita que da la cara por los israelitas (Jdt 5,5).
- 8.—Hijo de Yefunné que se instala en Hebrón (Jos 14, 6ss).
- 9.—Famosa ley del «ojo por ojo» (Ex 21, 23-25).
- 10.—David le envía a la muerte para conseguir a su esposa (II S 11, 2ss).
- 11.—Demonio que los hebreos creían que habitaba en el desierto (Lv 16, 8-10).
- 12.—Monstruo marino que engullía el sol (Jb 3, 6-8).
- 13.—Antes se llamó Jacob (Gn 32, 23-33).
- 14.—Penúltimo profeta del Antiguo Testamento.
- 15.—Rey malísimo de Israel casado con Jezabel (I R 16, 29ss).
- 16.—El enviado de Yahveh según Isaías (Is 7, 14).
- 17.—Cuñado de Isaac (Gn 24, 28ss).
- 18.—Sacerdote-Rey (Gn 14,18).
- 19.—El primero de los profetas mayores.
- 20.—Padre de Tobias (Tb 4, 1-3).
- 21.—Profeta menor casado con prostituta (Os 1, 2).

Origen del mundo y del hombre (Gen 1,2 -1,4) 1-(T. 5)

(Pon en círculo V o F, si juzgas que la afirmacion propuesta es verdadera o falsa.)

1. El Libro del Genesis esta colocado el primero de la Biblia por que fue el primer libro que se escribio V F
2. El relato de la creacion es unico y uniforme. Por esta razon no presenta ni repeticiones ni contradicciones V F
3. Como no es posible poner de acuerdo el relato biblico del origen del mundo con los descubrimientos de la Ciencia, la Biblia o la Ciencia se equivocan en algo esencial V F
4. La Biblia da a entender que el hombre fue creado para que se hiciera dueño de animales y plantas. Por tanto, el hombre puede comportarse con la naturaleza como le plazca V F
5. Porque Dios descanso el ultimo día de la semana, los judios dedicaron el domingo al culto de Dios y a descansar de sus trabajos V F
6. La vision biblica de la creacion da nuevos motivos al creyente para respetar y amar a la naturaleza V F
7. Gracias a la Biblia conocemos como Dios creo el mundo V F
8. El relato biblico nos revela que Dios es un ser transcendente, no creado, inmaterial y autor del cosmos V F
9. La Palabra de Dios es eficaz: Dios habla y el cosmos se crea por su Palabra V F
10. San Francisco de Asis canta a las criaturas por la belleza que encuentra en ellas V F

Mito de Adan y Eva. El pecado (Gen 2, 4-25) 2-(T. 5)

(Pon en círculo V o F, si juzgas que la afirmacion propuesta es verdadera o falsa.)

1. Tal vez algun dia podamos conocer donde estuvo situado el Paraiso terrenal V F
2. Es verdad revelada que el hombre fue hecho con barro V F
3. En el relato del Genesis se afirma que Dios creo a la mujer al mismo tiempo que al hombre V F
4. Si Dios creo a la mujer tomando una costilla de Adan es por que el hombre es de rango superior V F
5. La Ciencia actual coincide con el relato biblico al afirmar que la humanidad procede de una unica pareja V F
6. La Biblia afirma que Adan y Eva estaban desnudos para indicarnos su estado primitivo V F
7. Uno de los mensajes esenciales del relato es que el hombre y la mujer han sido creados para la convivencia y, muy especialmente, para convivir en el amor V F
8. El sexo ha sido siempre visto como algo bueno, natural, creado por Dios V F
9. Dios coloca a Adan y Eva en el Paraiso para que se despreocupen de todo trabajo y se alimenten de todos los arboles frutales, menos de uno V F
10. En el relato se indica el plan de Dios sobre el hombre; plan que queda a merced de lo que el mismo hombre elija V F

